
La izquierda partidista en Cali 1958-2010

De las confrontaciones y el dogmatismo a los acuerdos y al pluralismo

Javier Duque Daza*

jduque@democraciaenamericalatina.org

Recibido: 29/07/2011

Aprobado evaluador interno: 08/08/2011

Aprobado evaluador externo: 26/09/2011

Resumen

El artículo aborda a la izquierda partidista en Cali durante el periodo 1958-2010 y describe a grandes rasgos las agrupaciones que hicieron presencia en la esfera electoral y en las corporaciones públicas. Se diferencian cuatro periodos con base en los cambios en el “abanico partidista”, afectado por el surgimiento o desaparición de algún nuevo partido, que le imprimía cierta dinámica a estos sectores minoritarios de la política en la ciudad. En cada periodo se identifican los partidos y movimientos y a sus líderes principales; también se abordan algunas de las interacciones con otras agrupaciones de izquierda y su capacidad de movilización electoral.

Palabras clave

Izquierda, partidos políticos, liderazgo, ideología.

Abstract

The article approaches to the partisan left side in Cali during the period 1958-2010 and describes in outline the groups that did presence in the electoral sphere and in the public corporations. Four periods differ with base in the changes in the “partisan range”, affected by the emergence or disappearance of some new party that was stamping certain dynamics on these minority sectors of the politics on the city. In every period there are identified the parties and movements and to his principal leaders, also some of the interactions are approached by other groups of left side and his capacity of electoral mobilization.

Keywords

Left, political parties, leadership, ideology

* Javier Duque Daza es profesor en la Universidad del Valle, Colombia. Politólogo. PhD en Ciencia Política, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, México.

Introducción

La evolución de la izquierda partidista en Cali durante el medio siglo largo que comprende el periodo 1958-2010 se puede representar a través de la imagen de un abanico que inicialmente estaba casi cerrado (incluye solo el Partido Comunista Colombiano), se fue abriendo de forma gradual a finales de la década de 1960 con el surgimiento del Movimiento Independiente Revolucionario (MOIR), continuó abriéndose en las décadas del setenta hasta el noventa con la aparición de nuevas agrupaciones (la Unión Patriótica, la Alianza Democrática M-19 y sus posteriores divisiones, la Corriente de Renovación Socialista), y desde el año 2003 de nuevo se fue cerrando de forma gradual, primero con dos reagrupaciones (Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática) y luego con sólo una etiqueta partidista desde el 2005: el Polo Democrático Alternativo. En 2011

se muestra como un abanico semicerrado, pero con una gran presión por volver a abrirse por las tensiones internas entre diversos sectores y tendencias.

La imagen del abanico nos muestra una gama, una variedad de etiquetas que se autodenominan de izquierda (este es el criterio de inclusión en el análisis).¹ Además de los partidos estables (PCC y MOIR), las décadas del setenta y ochenta se caracterizaron por la presencia de gran variedad de grupos y movimientos de tendencias diversas que además de constituirse en agrupaciones contestatarias, antagónicas o antisistémicas autodefinidas como revolucionarias² se oponían entre sí por razones ideológicas, por diferencias respecto a la aceptación o no de la participación en las elecciones, por los proyectos de sociedad que agenciaban y por los espacios que se disputaban (sindicatos, juventudes universitarias, organizaciones sociales).

1. Este criterio es minimalista y puede ser discutible, pero nos permite distinguir un conjunto de movimientos, grupos y partidos que se han diferenciado de los partidos del "establecimiento", liberal y conservador, y sus múltiples fracciones internas hasta el 2003, y posteriormente las nuevas etiquetas partidistas que se autonomizaron de los partidos tradicionales o que surgieron como expresión de intereses segmentados religiosos, étnicos, corporativos.
2. En principio se definen como partidos o movimientos contestatarios o antisistémicos aquellos que cuestionan el orden político imperante y aspiran a transformarlo a través de procesos revolucionarios. Defienden un ideario de transformaciones radicales en la sociedad. Algunos de ellos aceptan y actúan combinando diversas formas de acción política, incluida la armada. Otros asumen los espacios de las democracias liberales con un sentido instrumental. En general tenían como matriz ideológica el marxismo, aunque con diferencias en sus orientaciones, programas y estrategias. Caben en la categoría de partidos ideológico-programáticos revolucionarios. Alcántara, Manuel (2004). *¿Instituciones o maquinarias ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona.

También existían enfrentamientos y enemistades personales. En la izquierda han prevalecido la fragmentación, la confrontación, las diferencias. Hubo varios intentos fallidos de unificación que fueron de muy corta duración.

Esta izquierda antisistémica -constituida como minorías de principios con altos contenidos de sectarismo, marginal en términos electorales y en su presencia en las corporaciones públicas de elección popular, con momentos de mayor capacidad de movilización electoral— se transformó durante el lustro 2005-2010. Logró articular un proyecto común en torno al PDA, con nuevas orientaciones ideológico-programáticas y pasó de la marginalidad a una mayor visibilidad electoral. Se constituyó en una organización partidista relevante. La izquierda pasó de asumir un papel de oposición antisistémica o antagónica a conformar un partido de oposición consensualista.³

El presente texto presenta un recorrido de la izquierda partidista en Cali, siguiendo estos trazos generales.⁴ El análisis incluye los partidos y movimientos que en sus diversos momentos se han autodefinido como de izquierda, con ideología, matices y modos de acción diferenciados y que confluían en la defensa del socialismo como ideal de sociedad; se oponían a la sujeción o dominación e injerencia de los Estados Unidos sobre el país y enarbolaban las banderas de la defensa de reivindicaciones sociales y económicas para sectores subalternos de la sociedad; defendían principios fundados en el marxismo-leninismo, con el adendo maoísta y troskista en algunas agrupaciones. Hasta la década del ochenta manifestaron abierto recelo hacia la democracia liberal, adjetivada como “burguesa” y “oligárquica”. Desde la década del noventa la izquierda presentó cambios importantes: un declarado pluralismo ideológico; la

3. Cabe recordar el planteamiento de Gianfranco Pasquino en la distinción entre oposición antagónica y oposición consensual. La primera tiene un carácter contestatario, revolucionario, antisistémico, y la segunda quiere prosperar como organización en el propio sistema. La primera quiere destruir el sistema y sus reglas; la segunda quiere adquirir recursos del poder para incidir en transformaciones, proponer proyectos alternativos, en las lógicas propias de la deliberación y los acuerdos. Esto no significa que la oposición encuentre vías expeditas y fáciles para su labor, pero sí indica que cuenta con espacios en los cuales puede aspirar a generar políticas, a incidir en la toma de decisiones y a gobernar. Pasquino, Gianfranco (1998). *La oposición*. Madrid, Alianza.
4. Se trata sólo de la izquierda partidista, aquella que se manifestaba a través de los partidos o movimientos que deliberaban y actuaban en los escenarios propios de los partidos: las elecciones, las corporaciones públicas y el ámbito gubernamental. En algunos casos con rechazo a la participación electoral, pero que se autocalificaban como movimientos o partidos. La izquierda social trasciende estos espacios y se expresa a través de acciones colectivas y movimientos sociales. Otros sectores considerados de izquierda actúan al margen de ambas dimensiones y desempeñan un papel de críticos al sistema, pero sin militancia.

reivindicación del reformismo social y económico, en oposición al neoliberalismo como modelo económico imperante en las últimas dos décadas en el país y a favor de una mayor presencia del Estado en la economía; la aceptación de las diferencias de matices y de tendencias y la idea de que estas podían convivir en una sola agrupación; la valoración de las elecciones como el principal espacio de acción y el medio para competir por acceder o compartir poder político; el rechazo casi generalizado a la acción armada y su declaración como *izquierda democrática*, que replantea su concepción de la democracia.

El texto aborda la izquierda partidista en Cali y describe a grandes rasgos las agrupaciones que hicieron presencia en la esfera electoral y en las corporaciones públicas. Se diferencian cuatro periodos con base en los cambios en el “abanico partidista”, afectado por el surgimiento o desaparición de algún nuevo partido, que le imprimía cierta dinámica a estos sectores minoritarios de la política en la ciudad. El primer periodo (1958-1969) abarca desde los inicios del Frente Nacional e incluye el partido institucionalizado creado en 1930, el Partido Comunista Colombiano (PCC) y el MOIR, que surgió en 1969. Corresponde a la izquierda en un contexto de elecciones semicompetitivas con restric-

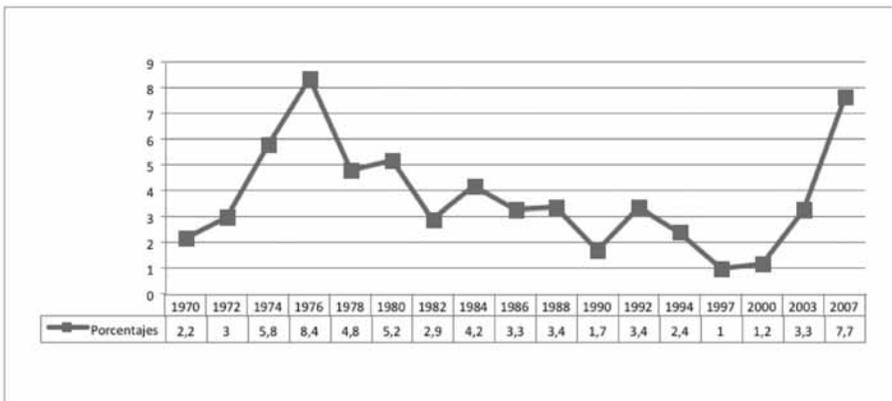
ciones legales para la oposición. El segundo periodo (1970-1984) incluye la competencia entre estas dos agrupaciones, con algunos intentos de unificación nacional que se reflejaron en lo local-regional. El tercero (1985-2004) incluye la apertura del abanico partidista con el surgimiento de la Unión Patriótica (UP), luego la Alianza Democrática M-19 y otras agrupaciones menores, así como los inicios de reagrupaciones con el Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática. El cuarto comprende el PDA, de nuevo el cierre del abanico, a partir del 2005.

En cada periodo se identifican los partidos y movimientos y a sus líderes principales; también se abordan algunas de las interacciones con otras agrupaciones de izquierda y su capacidad de movilización electoral. Con base en las estadísticas electorales describimos la forma como la izquierda, que siempre había sido minoritaria, transitó de un lugar de marginalidad durante las décadas de 1960-1980 hacia su mayor capacidad de movilización del electorado y el acceso a un mayor número de escaños en las corporaciones públicas.

Como se observa en la Gráfica 1, podemos diferenciar entre 1970-2010 dos “picos” en la mayor capacidad de movilización electoral (siempre como minoría partidista): en 1974-1976 y 2007. El primero

corresponde a la gran dinámica y protagonismo de la izquierda en la vida política y social en la ciudad (también en el país) en tiempos del intento de unificación en torno a la Unión Nacional de Oposición (UNO), seguido de una disminución gradual de su fuerza electoral. El segundo da cuenta del resurgir con el proceso

de reagrupamiento en el último lustro a través del Polo Democrático Alternativo. Esta línea nos permite tener una visión de entrada de la evolución de su fuerza electoral, de su capacidad de movilización de apoyos en las disputas electorales que, como veremos, eran sólo una de sus dimensiones de acción política.



Gráfica 1: Evolución de la votación de la izquierda en Cali 1970-2010
Concejo municipal (%)

1. 1958-1969

La izquierda durante el Frente Nacional. El MRL como canal de expresión política del Partido Comunista Colombiano y surgimiento del MOIR.

Durante el Frente Nacional la oposición política vivió una situación paradójica en el país: a la vez que estaba limitada por las reglas de juego del pacto de elites, logró canalizar

un importante electorado a través de subetiquetas partidistas, cobijadas bajo el paraguas de las etiquetas históricas liberal y conservadora. El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) en el liberalismo, y la Alianza Nacional Popular (ANAPO) en el conservatismo primero y luego también en el liberalismo, canalizaron el descontento político.⁵ En el MRL, el Partido Comunista

5. Hartlyn, Jonathan (1993). *La política del régimen de coaliciones, la experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá. Tercer Mundo Editores. Universidad de los Andes, CEI. Ayala, César Augusto (1996). *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO) Colombia 1953-1964*. Bogotá. Colciencias-Universidad Nacional.

Colombiano participó en las elecciones entre 1960 y 1968 y obtuvo acceso a las corporaciones públicas. Al finalizar la década de 1970 surgió el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), que inicialmente planteó una política de abstención electoral. En Cali, en medio de una gran variedad de agrupaciones y movimientos de izquierda, el PCC se mantuvo como el único partido con estructura organizativa estable, y con el surgimiento del MOIR se presentaron desde sus comienzos fuertes enfrentamientos ideológicos y personales entre sus militantes.

En Cali y en el Valle del Cauca durante el Frente Nacional el PCC (que había sido ilegalizado en 1949 y continuaría en esta condición hasta 1968) mantuvo su organización con militantes activos y presencia en algunos sindicatos, como los de Cementos del Valle, los ingenios azucareros, la fábrica La Garantía. Había un grupo fuerte en la Universidad Santiago de Cali (con la abierta militancia de profesores como

Alcibiades Paredes y Galo Payares). Su secretariado estaba conformado por Alberto López, Héctor Herrera y José Cardona Hoyos; este último era el secretario regional desde 1948. Las principales funciones organizativas las adelantaban los integrantes del secretariado y del Comité Ejecutivo Regional, entre los cuales estaba, además de los anteriores, Gustavo Ruiz y Luis Efrén Fernández. Otros miembros se distinguieron por su papel en el acompañamiento e incentivo a invasiones en el oriente de la ciudad, como Nicolás Buenaventura, Luis Burbano y Julio Rincón.⁶ Uno de los militantes comunistas de este periodo fue Luis Edgar Devia Silva, alias Raúl Reyes (1948-2008). Procedente de Florencia, Cauquetá, llegó a estudiar a la ciudad y se vinculó a la empresa Cicolac, en la cual empezó sus actividades como sindicalista; se había integrado a los diecisiete años a la JUCO en Florencia, y se incorporó a las tertulias de formación comunista de Lino Mora, un viejo miembro del PCC. En 1975

6. Entrevista a Alcibiades Paredes (2010, 19 de diciembre). Cali.

Nicolás Buenaventura y Luis Burbano participaron de forma activa en el proceso de urbanización en el oriente de Cali a través de la Central Provienda y de la organización de invasiones, junto con Alfonso Barberena. En la década de 1960 el PCC creó su propia organización y tomó distancia de los líderes liberales. Urrea, Fernando y Murillo, Fernando (1999). *Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*. Mimeo.

regresó al Caquetá y posteriormente se unió a las FARC.⁷

Ilegalizado, poco numeroso, sector minoritario y casi marginal en la política nacional y local, el PCC se mantuvo muy activo en acciones de apoyo a invasiones en el oriente de la ciudad, así como en los sindicatos y en las universidades del Valle y Santiago de Cali. Durante este periodo el PCC asumió una oposición que reivindicaba a la vez la acción armada (la tesis de la combinación de todas las formas de lucha, aprobada en el IX Congreso de 1961), otras formas de “organización de las masas” y la participación en las elecciones, cada una según “las condiciones concretas regionales y generales”.⁸ En ocasiones tomaba de forma instrumental las elecciones como escenario para la propaganda y como tribuna para el debate de ideas y programas. En otras, le atribuían mayores posibilidades para contribuir a la

transformación del sistema político y a la democratización a través de la conformación de frentes unidos con otros sectores políticos. En todo caso, se trataba de una forma más de acción política que no podía descartarse. El PCC consideraba importante participar en las elecciones para ganar espacios e impulsar transformaciones del sistema político.⁹

En Cali, José Cardona Hoyos reproducía la concepción instrumental de las elecciones. En una de sus intervenciones señalaba al respecto: “Nos interesa mucho a los comunistas, en tanto que portadores de la ideología histórica del proletariado, dilucidar el problema y hallar los motivos teóricos y prácticos que definen y vigorizan nuestra decisión de buscar a través de la actividad electoral una forma más de lucha contra el régimen burgués”.¹⁰ A través del MRL el PCC participó en las elecciones entre 1960-1966,¹¹ y en 1968

-
7. En Florencia fue elegido al Concejo Municipal. Se convirtió en concejal de El Doncello gracias a una alianza firmada entre el PCC y el Frente Democrático del Caquetá, movimiento galanista. Ingresó al Frente 14, que se movía entre El Doncello, Cartagena del Chairá, El Paujil y Puerto Rico, todos municipios de Caquetá. En esa zona crearía su poder, especialmente económico, impulsado por la ola cocalera que inundaría el sur del país a comienzos de los ochenta. Allí compartió filas con Braulio Herrera y Alfonso Cano, entre otros; era esta la semilla de lo que luego se convertiría en el poderoso Bloque Sur de las FARC. Pérez, José Gregoria (2007). *Raúl Reyes, el canciller de la montaña*. Bogotá. Norma. Semana (2008, 1 de marzo). “El pequeño gigante de las FARC”.
 8. Ver, por ejemplo, Declaración política X Congreso del PCC 1966.
 9. Documentos Políticos No. 73 (1968, febrero-marzo).
 10. Cardona Hoyos, José (1977). “La participación revolucionaria en la lucha electoral”. En: Vieira, Gilberto et al. *Política y revolución en Colombia (táctica de los comunistas)*. Bogotá, Biblioteca Marxista Colombiana, p. 53.
 11. En 1962 el MRL obtuvo siete escaños en la Asamblea Departamental; en 1964 fueron seis; en 1966 se redujeron a cuatro, y en 1968, a uno.

lo hizo con el MRL del pueblo. Este último año resultaron elegidos los comunistas Efrén Fernández como suplente a la Cámara y Alberto López al Concejo de Cali.

La participación del PCC en las elecciones durante el Frente Nacional originó una serie de enfrentamientos con otros sectores de izquierda radicalizados que no ahorraron adjetivos para descalificarlo como partido de oposición y revolucionario; lo tildaron de “revisionista” y “reformista”, “inmerso en la política burguesa”,¹² forma de definir a la democracia que predominaba en la izquierda de la época.

Otro de los sectores críticos y opositores del PCC fue el MOIR, que surgió a finales de 1969; en él convergieron ex integrantes del MOEC, sindicalistas, miembros de otras organizaciones de izquierda y estudiantes e intelectuales. El origen del MOIR estuvo estrechamente vinculado al MOEC. Éste nació en los comienzos del Frente Nacional, en 1959, no solo en oposición al dominio bipartidista sino también al PCC, considerado como “la vieja línea reformista, pacifista y electorera” (Diálogo Político, No. 9/1964). El MOEC, en su deslinde del Partido Comunista Colombiano, considera-

ba la lucha armada como la principal forma de acción revolucionaria, y se identificaba con el movimiento castrotrista y con la revolución china, en oposición a lo que consideraba “revisionismo” del PCC. En 1966 sus diversas tendencias internas propiciaron su desaparición, pero muchos de quienes habían hecho parte de él continuaron su acción política en las universidades, en grupos estudiantiles y en algunos sindicatos. Uno de los sectores, encabezado por Francisco Mosquera, impulsó la creación del MOIR. Para Mosquera era necesario generar rupturas en la dinámica de la izquierda de la década del sesenta. Por una parte, con el PCC, expresión del “oportunismo de derecha”, pues consideraba que este había estado ligado desde sus inicios al poder tradicional, especialmente al Partido Liberal, al cual había apoyado en diversas ocasiones cuando éste estaba ejerciendo la presidencia. Lo consideraba una “camarilla revisionista aliada con la Unión Soviética, la cual pretendía, con el imperialismo yanqui, repartirse el mundo”. Por otra parte, con el “extremismo de izquierda”, que desdeñaba las diversas formas de lucha de masas y reivindicaba el foquismo guerrillero, el cual consideraba una falsa direc-

12. Proletarización (1975). ¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir? Medellín, Editorial 8 de Junio, p. 165.

ción revolucionaria de la población y de sus iniciativas y luchas. En tercer lugar, planteaba la necesidad de una alternativa frente a las organizaciones sindicales del país defensoras del sistema: UTC (Unión de Trabajadores Colombianos), CTC (Confederación de Trabajadores Colombianos), y CSTC (Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia) (Mosquera, 1973).

Mosquera se vinculó a sectores obreros sindicalizados y empezó a ubicar a ex miembros del MOEC y a otras personas de izquierda en las principales ciudades del país (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Ibagué), que se aglutinaron en torno a la idea de creación de una nueva organización en la cual convergieran organizaciones sindicales regionales, intelectuales y estudiantes no vinculados a la acción guerrillera. Se planteó una mayor aproximación a los sindicatos para abanderarse de sus pliegos, impulsar las huelgas, organizar a los campesinos y a los estudiantes, así como impulsar acuerdos con otras fuerzas políticas.¹³ Todos estos sectores confluyeron en septiembre de 1969 en la fundación del MOIR. Por el Valle confluyeron el Frente Sindical Autónomo del Valle y algunos principales líderes de

izquierda, entre ellos Jorge Gamboa, Carlos Valverde, José Omar Salazar, Agustín Lagos Pantoja y Renato Ramírez; este último impulsor del movimiento estudiantil y de la JUPA (Juventud Patriótica). Inicialmente el MOIR planteó una política de abstención electoral, la cual mantuvo hasta 1972, cuando participó por primera vez en elecciones locales.

Así, durante la década larga de 1958-1969 la izquierda partidista en Cali tuvo como principal y casi único protagonista al PCC. En su condición de minoría, ilegalizada como organización partidista e impedida para participar directamente en las elecciones, optó por actuar junto con el MRL en las elecciones, lo cual le permitió ganar cierto espacio en las corporaciones públicas. Aun con sus dificultades, mantuvo su estructura organizativa y su activismo social y sindical. Al finalizar la década de 1960 surgió el MOIR, y la ANAPO se fue convirtiendo gradualmente en el partido de oposición de mayor éxito electoral.

El panorama partidista de este periodo en Cali incluía el Partido Liberal, el MRL (luego dividido en dos y tendencias y que desapareció al final de la década), el Partido Conservador, la ANAPO (cada vez más

13. Mosquera, Francisco (1981, 28 de febrero y 1 de marzo). "Informe presentado por él ante la Conferencia Nacional del MOIR. Bogotá. Compilado en: Mosquera, Francisco (1997). *Lecciones tácticas y lucha interna*. Bogotá. Editorial Tribuna Roja.

consolidada), el Partido Comunista Colombiano y el MOIR (en sus comienzos).

2. 1970-1984.

Las minorías de principios, el Partido Comunista Colombiano y el MOIR.

Desde 1970 la izquierda partidista empezó a participar de forma directa en las elecciones. En medio de una gran variedad de grupos, pequeños movimientos y agrupaciones maoístas y troskistas, el PCC y el MOIR fueron los únicos partidos que se mantuvieron en el tiempo, participaron en elecciones y obtuvieron escaños en las corporaciones públicas. Se constituyeron en oposición al bipartidismo y se enfrentaron de forma radical entre sí, aunque entre 1974-1976 participaron de forma conjunta en las elecciones a través de la Unión Nacional de Oposición (UNO), junto con otros sectores políticos.

Con las nuevas elecciones competitivas para concejos y asambleas municipales (1970) y para

Congreso de la República (1974), la izquierda empezó a tener la posibilidad de participar de forma abierta en la competencia por el poder político, aunque los partidos liberal y conservador contaban con las ventajas que les proporcionaban sus posiciones de poder, el acceso y manejo de recursos del Estado en la distribución de incentivos selectivos a los electores y el apoyo de gran parte de los medios de comunicación. Durante este periodo la izquierda siguió siendo marginal en términos político-electorales, aunque mantuvo una presencia activa en las universidades, en los sindicatos y otros escenarios sociales. Estuvo presente en diversas formas en la protesta social y constituyó la oposición al sistema político del bipartidismo.

Legalizado desde 1969, el PCC reafirmó su tesis de combinación de todas las formas de lucha (aunque, como veremos, existían diferencias internas al respecto) y continuó desempeñándose en diversos escenarios, entre ellos el electoral.¹⁴ No modificó su concepción

14. Al respecto Gilberto Vieira planteó en 1974: "Nuestra táctica es combinar simultáneamente todas las formas de lucha de masas (reivindicativa, electoral, armada) según las circunstancias concretas. La lucha de pequeños grupos vanguardistas heroicos no le ofrecen una salida al pueblo colombiano. La lucha guerrillera en Colombia sólo es política en la medida en que tenga un carácter de masas. Transitoriamente, hasta el 21 de abril, consideramos que la lucha principal es la electoral". Entrevista, *Alternativa* No. 5 (1974, abril).

instrumental de las elecciones.¹⁵ En Cali y el Valle del Cauca mantuvo su estructura y sus principales dirigentes en la secretaría regional y en las corporaciones públicas (José Cardona Hoyos, Alberto López y Héctor Herrera). A diferencia de las décadas anteriores, obtuvo escaños en el Congreso de la República, en el Concejo Municipal y en la Asamblea Departamental. Finalizando el periodo se presentó una fractura interna que dividió el partido.

En 1970, en las primeras elecciones competitivas en el país desde 1942, el PCC participó con candidatos a la Asamblea Departamental y al Concejo. Fue elegido Alberto López a la Asamblea Departamental, con suplencia de Rogelio Grisales. José Cardona Hoyos obtuvo un escaño en el Concejo de Cali. En las siguientes elecciones de 1972 fue reelegido Alberto López, con suplencia de Luis Efrén Fernández, y Cardona Hoyos mantuvo su curul. En 1974 el PCC hizo parte de la Unión Nacional de Oposición (UNO). Resultó elegido José Cardona Hoyos a la Cámara de Representantes, con suplencia de

Luis Efrén Fernández. En la Asamblea Departamental Alberto López fue reelegido, con suplencia de Jorge Gamboa del MOIR (obtuvieron en el departamento el 5.7% de la votación, 20.300 votos, de ellos 12.300 en Cali). En las elecciones de 1976 el MOIR se retiró de la UNO, y el PCC mantuvo su escaño en la Asamblea mediante la fórmula Alberto López-Luis Efrén Fernández y en el Concejo Municipal con. Estas dos elecciones fueron las de mejores resultados electorales de la izquierda durante todo este periodo. De nuevo en 1978, el PCC a través de la UNO mantuvo el escaño en la Asamblea Departamental (Francisco Luis Buitrago y Luis Efrén Fernández) y en la Cámara (José Cardona Hoyos y Armando Yépez Garcés). El punto más álgido de la división en la izquierda en Cali sucedió en estas elecciones: al Concejo se presentó una lista de UNO, limitada ya al predominio del Partido Comunista, y un sector de ANAPO, que logró un escaño; el MOIR, con otro sector de ANAPO, presentó otra lista a través del Frente de Unidad del Pueblo (FUP) y el Partido

15. En un discurso en un evento de la UNO, José Cardona Hoyos afirmó al respecto: "Es cierto que nosotros no pretendemos que el proceso electoral sea el que lleve a la victoria revolucionaria a nuestro pueblo. Sabemos de antemano, por innumerables experiencias, que por la vía electoral lo único que podemos lograr es agitar al pueblo para conquistar algunas posiciones útiles. Pero sabemos, al mismo tiempo, que mientras subsista un régimen como el nuestro hay que apelar a todos los sistemas de lucha y que debemos hacer un gigantesco esfuerzo para que esas formas de lucha, tan diversas y tan diferentes, se confundan en un sólo torrente revolucionario del pueblo colombiano". *Tribuna Roja* No. 10 (1973,

Socialista de los Trabajadores, que por desacuerdos internos presentó dos listas. Esta división fue la expresión local de lo que sucedía a nivel nacional. En las elecciones presidenciales de ese año se presentaron tres candidatos de izquierda: Julio César Pernía, apoyado por el PCC y un sector de la ANAPO; Jaime Piedrahita Cardona, apoyado por el MOIR, un sector de la ANAPO, los Comités Democráticos Populares (CDPR), la Unión Comunista Revolucionaria (UCR) y el Movimiento Independiente Liberal; y Socorro Ramírez, con el apoyo del Partido Socialista de los Trabajadores, la Organización Comunista Ruptura, la Liga Comunista Revolucionaria y la Unión Revolucionaria Socialista.

En las siguientes elecciones de 1980 fue reelegido como diputado Alberto López con Luis Efrén Fernández del PCC-UNO, el FUP se unió con la ANAPO (con la candidatura de Cecilia Muñoz Ricaurte) y Firmes también presentó candidatos propios (José Patiño Rodríguez). Las tres agrupaciones presentaron candidatos al Concejo Municipal de Cali, pero sólo el PCC conservó el escaño. El PCC mantuvo sus discrepancias con Firmes,¹⁶ movimiento que los comunistas siempre vieron con recelo, de igual forma que consideraban que la revista *Alternativa* no era la expresión de sus concepciones de sociedad, ni de sus orientaciones políticas. Aunque el PCC apoyó en

16. En 1977 —en medio de la gran fragmentación de la izquierda y sus enfrentamientos no exentos de sectarismo ideológico, con pobres resultados electorales en las elecciones competitivas que se habían efectuado desde 1970, con la presencia de personas de izquierda que no eran militantes y que veían la pertinencia de una alternativa de izquierda diferente al MOIR y PCC— surgió la idea de un candidato único a la presidencia de la República. Inicialmente se convocó a un plebiscito de opinión impulsado por diversos sectores y la revista de izquierda *Alternativa*. Con la consigna de “Firme” fue lanzada la propuesta, que tuvo un apoyo importante en la población y contó con el impulso de intelectuales de amplio reconocimiento en el país como Gabriel García Márquez, Gerardo Molina, Luis Carlos Pérez, Eduardo Umaña Luna, Diego Montaña Cuéllar. En 1978 se presentó el nuevo movimiento como propuesta de unificación, en el cual confluyeron personas del liberalismo, de sectores intelectuales, trotskistas, la Tendencia TMLM, la ANAPO Socialista. Otros grupos se disolvieron para integrarse al movimiento (la Unión Revolucionaria Socialista, la ANAPO Independiente, la ANAPO Socialista, la Unión Camilista Revolucionaria, la Organización Comunista Ruptura, y algunos movimientos de provincia como el Frente Patriótico de Nariño, la Unión de Lucha Revolucionaria de Barranquilla y el Movimiento Comunista del Cesar). Como un eje articulador del nuevo movimiento se expresó la diada socialismo-democracia, lo cual expresaba la confluencia de sectores social-demócratas y la izquierda democrática. Villarraga, Álvaro y Plazas, Nelson (1994). Para reconstruir los sueños. Bogotá, Progresar. FIRMES se presentaba como un opción para “llenar el vacío” que la izquierda no habría podido ocupar y como una posibilidad de superación del sectarismo y la fragmentación predominante. A través de él se presentó la candidatura presidencial de Gerardo Molina en 1982, la cual fue apoyada por la mayoría de los grupos de izquierda. En 1984 también participó en las elecciones regionales (Concejos Municipales y Asambleas Departamentales) bajo la denominación de Frente Democrático. Posteriormente el movimiento se disolvió.

1982 al candidato presidencial Gerardo Molina, presentó sus propios candidatos a corporaciones públicas e hizo una alianza con la ANAPO en el Frente Democrático, por el cual fueron elegidos Cecilia Muñoz Ricaurte como titular y Alberto López como suplente. El PCC prefirió alinearse en Cali con la ANAPO que con Firmes.

Con el auge del Movimiento Cívico de José Pardo Llada¹⁷ el PCC perdió la curul en la Cámara de Representantes que había mantenido durante ocho años con José Cardona Hoyos. En estas elecciones el fenómeno electoral en Cali y el Valle del Cauca fue este movimiento cívico que desplazó a la izquierda de los escaños en las corporaciones públicas (consiguió un escaño en la Cámara, en la Asamblea y varios en el Concejo de Cali). Aunque tuvo corta duración, fue una alternativa política diferente a las etiquetas liberal y conservadora y diferenciada también de la izquierda que logró movilizar a electores a los cuales ni el PCC ni el MOIR persuadían.

En confrontación con el MOIR y otros grupos de izquierda y en re-

troceso electoral, en 1983 se produjo una crisis interna en el PCC en Cali que condujo a la retirada de todo su secretariado regional encabezado por José Cardona Hoyos y que incluyó a un importante sector de militantes, los cuales crearon otra agrupación política autónoma. El PCC se debilitó aun más.

El líder más importante del PCC en Cali y el departamento era José Cardona Hoyos (1918-1986), quien había sido militante comunista durante gran parte de su vida, vinculado al partido desde la década de 1940. Abogado y profesor universitario (Universidad Santiago de Cali), ingresó muy joven al PCC y desde 1959 al Comité Central de esta organización, y en el XII congreso del partido fue incorporado como miembro del Comité Ejecutivo Central. Fue concejal de Cali durante varios periodos, diputado departamental y representante a la Cámara durante ocho años (1974-1978 y 1978-1982). Cardona Hoyos se movió dentro de los postulados centrales del PCC durante su larga militancia. Acogía los presupuestos del PCC respecto a la visión instrumental de las eleccio-

17. El Movimiento Cívico fue fundado en noviembre de 1977, liderado por el periodista de origen cubano José Pardo Llada y el escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal. Al movimiento se incorporaron integrantes de los partidos liberal y conservador. En 1978 obtuvo siete de los veinte escaños y José Pardo Llada fue elegido representante a la Cámara. En las elecciones de 1982 José Pardo Llada resultó elegido a la Cámara de Representantes.

nes, lo cual manifestó en distintas ocasiones,¹⁸ así como las críticas a la democracia oligárquica, y defendía la tesis de la combinación de todas las formas de lucha. En 1983 fue expulsado del partido a raíz de un conflicto interno generado por la defensa que junto a otros dirigentes del Valle del Cauca hizo de los planteamientos del Congreso del partido de 1980 respecto al “viraje democrático” y la búsqueda de la consolidación de la democracia en el país.

Desde la década del sesenta el PCC había adoptado la tesis de la combinación de todas las formas de lucha. No obstante, en 1980 la posición del partido era impulsar, junto con otros sectores sociales, una apertura democrática en el país, en momentos en los cuales durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) se había generado una dinámica de represión en contra de los movimientos sociales y de los partidos y líderes políticos de oposición al Gobierno. Esta posición se denominó “viraje democrático” del partido.¹⁹ Con estas orientaciones del

congreso del PCC realizado en 1980, la dirigencia regional del PCC, considerando que algunos miembros del partido estaban haciendo “paralelismo” mediante su apoyo clandestino a un frente urbano guerrillero en Cali desde hacía algunos años, iniciaron un proceso disciplinario y aplicaron sanciones de expulsión a algunos miembros y la exigencia de autocrítica a otros.

Las decisiones de la dirigencia regional del partido fueron llevadas al Comité Ejecutivo Central, el cual nombró una comisión para que estudiara la situación regional. El resultado de la intervención del CCE fue la formulación de un pliego de cargos a los dirigentes regionales. Quienes habían iniciado un proceso contra un sector del partido en la regional resultaron “procesados” por la dirección nacional. Tres miembros del Comité regional fueron sancionados, dos con el retiro de la dirección y un tercero con un llamado a “la autocrítica”. Todos fueron acusados de “intolerancia, sectarismo, prepotencia y autoritarismo”.²⁰ Asimismo,

18. En los tiempos de la UNO, Cardona planteaba en una de sus intervenciones preelectorales: “Es cierto que nosotros no pretendemos que el proceso electoral sea el que lleve a la victoria revolucionaria a nuestro pueblo. Sabemos de antemano, por innumerables experiencias, que por la vía electoral lo único que podemos lograr es agitar al pueblo para conquistar algunas posiciones útiles. Pero sabemos al mismo tiempo que mientras subsista un régimen como el nuestro hay que apelar a todos los sistemas de lucha y que debemos hacer un gigantesco esfuerzo para que esas formas de lucha, tan diversas y tan diferentes, se confundan en un sólo torrente revolucionario del pueblo colombiano”. *Tribuna Roja* No. 10 (1973, octubre).

19. Resolución Política, XII Congreso PCCC, 1980, p. 88).

20. Cardona Hoyos, José (1985). *Ruptura*, Cali, Ediciones Rumbo Popular.

fueron acusados internamente de ser enemigos de las FARC. En respuesta a la decisión de la dirigencia nacional, el Comité Regional se negó a separar a los tres miembros de sus cargos. Éstos fueron expulsados del partido y se conformó una pequeña agrupación que creó la publicación, también de corta duración, Rumbo Popular.

En este caso se pusieron de manifiesto dos posiciones en el PCC respecto a las relaciones entre el partido y el grupo armado de las FARC. La posición de la dirigencia regional, que planteaba que “la lucha principal debía ser la lucha de masas y que a ella debían subordinarse las otras tácticas posibles, que no vienen a ser sino elementos parciales en relación con una forma principal y predominante de la acción revolucionaria”,²¹ y que acusó a una parte de la dirección central del partido de alentar las acciones armadas²² y “dejar de tener

suficiente fe en las luchas de masas y piensan que estas se están cerrando”.²³ Y la posición de una parte de la dirección nacional, con capacidad decisoria, que consideraba que el paralelismo debía “superarse sin sectarismo” y que la dirigencia del Valle había obrado con “prepotencia y sectarismo”.

En sus críticas a la dirigencia del partido, Cardona Hoyos fue más lejos. Planteó que en el PCC existía una “camarilla” interna que se había apoderado de su organización, que negaba la democracia interna y presentaba una orientación de extrema izquierda, que contradecía sus propias orientaciones aprobadas en el último congreso y que estaba afectando el crecimiento y desarrollo del partido. Acusó a los principales miembros de la dirección comunista, incluso a Gilberto Vieira, de manejo excluyente de la organización, de alentar el “aventurerismo” entre las

21. *Ibíd.*, pp. 92 – 93.

22. Para el dirigente comunista del Valle del Cauca José Cardona Hoyos la situación involucraba una posición contradictoria de la dirigencia central del partido respecto a las FARC, lo que además generaba un alto riesgo para los miembros del partido, que se veían expuestos a retaliaciones de otros actores armados: “Partíamos de la base de que si teníamos relación con las FARC en virtud de la militancia comunista de muchos guerrilleros, y entre ellos especialmente la alta comandancia, es inobjetable que cualquier militante tenía derecho a exigir a aquellos el cumplimiento de nuestra línea política, lo cual implicaba la aceptación de que la lucha armada no era una forma principal de lucha, de que el aventurerismo y los actos antisociales contrariaban nuestros principios y de que su interferencia en el trabajo político resultaba condenable desde el punto de vista disciplinario y desde el punto de vista del enfoque de la realidad social. La acción guerrillera no tuvo en cuenta durante varios años esa circunstancia y causó desastres a la organización del partido como consecuencia de los contragolpes que la reacción militarista iba a desatar contra la población civil y no contra los alzados en armas”. Cardona Hoyos, José (1985). *Op. Cit.*, pp. 138-139.

23. Nueva Frontera No. 438 (1983).

juventudes comunistas. En su libro *Ruptura*, publicado unos meses antes de ser asesinado, planteaba no sólo un rechazo a las posiciones que alentaban las acciones armadas, sino también lo que ello podría representarle al propio partido en su capacidad de movilización de la población: “Es natural que la gente acepte una política belicista en momentos en que los hechos demuestran abiertamente las posibilidades de la paz. Aunque esa tesis venga envuelta en sutilezas, como de ordinario lo vienen practicando en los últimos tiempos el Comité Ejecutivo Central y su semanario *Voz*, las masas la dejan huérfana”.²⁴

Este caso permite ilustrar algunas de las formas que revestían los conflictos internos del PCC, que terminaban en expulsiones o en retiros y la consecuente formación de algún grupo, corriente o movimiento que se declaraba contradictor y ene-

migo de la agrupación de la cual se escindía. Asimismo, denota cómo en el PCC, caracterizado por la férrea disciplina y la adopción de la línea de pensamiento oficial sin tolerancia al pluralismo, existían posiciones encontradas en temas nodales como las formas de acción política.²⁵

Sus advertencias sobre los riesgos que implicaba para los militantes las ambivalentes relaciones con las FARC se verían trágicamente confirmadas con la violencia que en los años subsiguientes se ejerció contra comunistas y otras personas de izquierda que se incorporaron al naciente partido Unión Patriótica.

Después de esta división interna, en las elecciones de 1984 el PCC participó en el Frente Democrático con la candidatura de Jaime Rico Cardona Hoyos y su grupo también participaron con esta etiqueta. En esta ocasión el PCC perdió el escaño que había mantenido en la Asamblea

24. *Ibíd.*

25. A comienzos de la década de 1970 en el mismo departamento del Valle del Cauca habían sido expulsados otros miembros por el motivo diferente: por estar conformando un grupo armado sin autorización y visto bueno del partido. En 1971 la dirigencia del partido en el Valle del Cauca acusó a algunos miembros de las Juventudes Comunistas (JUCO) de estar conformando un grupo armado urbano como apoyo a las FARC. A raíz de estas acusaciones fueron expulsados algunos miembros, muchos de los cuales se incorporaron a las FARC y posteriormente, en 1973, crearon el grupo armado M-19 (Villamizar, 2002). En los inicios de la década del setenta, en los cuales habían surgido una serie de grupos y movimientos de izquierda con múltiples denominaciones y orientaciones ideológicas, la línea oficial del PCC era de intransigencia frente a lo que consideró tendencias de derecha (aquellas que defienden las reivindicaciones económicas) y de ultraizquierda (que pretenden convertir toda acción de masas en una lucha directa por el poder), consideradas “falsos criterios y deformaciones del pensamiento y la acción revolucionarias” (Resolución política, XI Congreso del Partido Comunista Colombiano, 1971). p. 55. En tal dirección el PCC considera que es “aventurerismo revolucionario” apoyar la acción armada, por lo cual expulsa de la organización a quienes en la JUCO y por iniciativas propias estaban colaborando con la acción guerrillera.

Departamental, aunque mantuvo la curul en el Concejo municipal de Cali.

Por su parte, el MOIR, la otra agrupación partidista estable de izquierda, anunció en 1972 una modificación de su política inicial abstencionista con su participación en las elecciones a través del eslogan “votar contra el sistema y ceñirse a la plataforma”. Se unió al Frente Popular, organización liderada por Alberto Zalamea, quien había sido elegido a la Cámara de Representantes en 1970 con la etiqueta de rojistas liberales y se había separado de la ANAPO. El MOIR llevaba tres años de haber sido creado y se presentó a las elecciones en diez departamentos (entre ellos el Valle del Cauca) con listas propias y en seis a través de coaliciones con el partido liberal y otras agrupaciones políticas, y en los departamentos de menor presencia anunció que “dejaba en libertad a sus militantes” de votar como considerarían.²⁶ El MOIR planteó lo que sería su política respecto a las elecciones a lo largo del periodo, con un sentido instrumental: utilizarlas como un espacio de debate, propaganda y difusión de sus tesis respecto a la

sociedad, y en lo posible, “debilitar la camarilla liberal-conservadora”.²⁷ En las primeras elecciones nacionales las reuniones se hacían de forma conjunta entre Francisco Mosquera y Alberto Zalamea. En Cali se presentó como candidato a la Asamblea del departamento a Luis Carlos Ramírez, quien, replicando los discursos de Mosquera a nivel nacional, enfilaba sus discursos en contra del bipartidismo y del PCC, el “falso partido de oposición”.²⁸ En las primeras elecciones el MOIR obtuvo muy baja votación (menos del 1% de los votos).

En las elecciones siguientes el MOIR se incorporó a la UNO en 1973. Esta se conformó en 1972, después de las elecciones de mitaca, como una alianza de partidos y grupos políticos de izquierda, inicialmente entre el partido comunista, el Movimiento Amplio Colombiano (MAC) y el Movimiento Independiente Liberal (MIL). En las elecciones de 1974 apoyaron la candidatura presidencial de Hernando Echeverry Mejía y obtuvieron dos senadores y cinco representantes a la Cámara a nivel nacional,²⁹ nueve diputados departamentales y ciento veinte

26. Tribuna Roja No. 7 (1972, 12 de abril).

27. *Ibíd.*

28. *Ibíd.*

29. Los senadores fueron Iván López Botero, en Antioquia, y Hernando Echeverry Mejía, en Cundinamarca. Los representantes fueron Gilberto Zapata Isaza, en Antioquia (con suplencia de Gilma Valencia); Gilberto Vieira y Ricardo Samper, en Cundinamarca; Ciro Ríos Nieto, en Santander, y José Cardona Hoyos, en el Valle del Cauca.

concejales municipales, cinco de ellos en Bogotá. Sus resultados electorales fueron marginales respecto al total (en promedio del 2%), y su representación en las corporaciones, minoritaria. Por el MOIR resultaron elegidos un diputado departamental suplente (Jorge Gamboa) y un concejal municipal en Cali. En las elecciones siguientes se retiró de la UNO y conformó el Frente de Unidad del Pueblo (FUP), reactivó sus discursos radicales en contra del “falso partido comunista”, el “revisiónismo” (el PCC) y sus ataques en contra de la izquierda que se alineaba con la Unión Soviética (“el social-imperialismo”). Aunque en algunas ocasiones participó junto con el PCC y otras agrupaciones en acciones de

protesta en contra de los gobiernos bipartidistas, del “imperialismo norteamericano” y de la “oligarquía colombiana”, como sucedió a finales de 1976 cuando participó en Cali en una movilización en contra del gobierno de Alfonso López Michelsen³⁰ y en septiembre de 1977 cuando tomó parte activa en el paro nacional, el MOIR mantuvo su distancia y una fuerte confrontación con el PCC.³¹

El MOIR participó en todas las elecciones de este periodo en Cali, con muy bajas votaciones (inferiores siempre al 1%). Entre 1978-1982, con la etiqueta del Frente de Unidad del Pueblo (FUP) y en asocio con pequeños grupos. En 1976 fueron candidatos a la asamblea Norma Lazo y Diego León Quinao, y al Concejo

30. En esta ocasión el concejal del MOIR Jorge Gamboa incluso invitó a las diversas organizaciones de oposición a unificar sus acciones en contra del bipartidismo. En su intervención planteó: “Si nos decidimos sinceramente por una política unitaria, podemos realizar grandes jornadas revolucionarias. Podemos poner en aprietos la oligarquía liberal – conservadora y en aprietos el imperialismo norteamericano. Somos del criterio también de que a la unidad no debemos ponerle trabas, de que los problemas fundamentales que nos deben unificar son el combate contra el imperialismo y la oligarquía y la conquista de las transformaciones democráticas de nuestro pueblo. Creemos que sobre estas bases, que cada vez encuentran mayor aceptación, podemos conformar un portentoso Frente Único de lucha y combate”. En los mismos términos respondió el representante a la Cámara del PCC José Cardona Hoyos. *Tribuna Roja* No. 34 (1976, diciembre).

31. Con motivo de los cincuenta años de creación del PCC, Francisco Mosquera, líder indiscutido e incuestionable en el MOIR, se refirió de forma peyorativa a esta organización partidista: “¿Cuál partido comunista de Colombia? Cuando Marx y Engels adoptaron a mediados del siglo XIX la denominación de comunistas, buscaban para las fuerzas avanzadas del proletariado una divisa que les ayudara a diferenciarse de los partidos burgueses y de las varias tendencias del socialismo utópico en boga. Pero como el hábito no hace al monje, el fenómeno de que en nuestro país haya existido durante media centuria una agrupación con dicho calificativo no quiere decir que hubiésemos contado por ese tiempo con la organización política de la clase obrera. Todo lo contrario. Si algo explica el embotamiento de importantes sectores del proletariado colombiano, el desgano por una teoría científica de la revolución, los palos de ciego en la táctica y la proclividad a las posiciones oligárquicas, ello obedece a la labor oportunista llevada a cabo entre trabajadores de la ciudad y el campo por la colectividad que hoy arriba a sus cincuenta otoños” (Entrevista, *El Espectador* (1980, 13 de julio).

Jorge Gamboa y Luis Carlos Ramírez (resultó elegido Jorge Gamboa). Gamboa fue el militante que fungió con más frecuencia como candidato en las elecciones locales. En términos electorales el MOIR siempre fue marginal en la política local. Aun como minoría política mantuvo una fuerte presencia entre las juventudes universitarias y de secundaria y en las organizaciones sindicales. En la Universidad del Valle los dirigentes de la JUPA habían sido protagonistas importantes en el movimiento estudiantil de 1971, y militantes del partido mantuvieron su presencia entre estudiantes y profesores, siempre en confrontación con la JUCO y el PCC y los grupos maoístas y troskistas. Durante este periodo los principales líderes del MOIR fueron Jorge Gamboa, Juan Lagos Pantoja, Renato Ramírez, Carlos Valverde, Edgar Varela.

Aunque siempre rechazó la tesis de la combinación de todas las formas de lucha, este partido mantuvo una concepción instrumental de las elecciones, las cuales eran tomadas como un medio y sin asignarle un papel central en la acción política. Carlos Valverde, líder caleño lo reafirmaba a comienzos de la década de 1980: “Participamos en esta batalla electoral, como en las anteriores, sin hacernos la más mínima ilusión con

respecto a la pureza del sufragio, que supuestamente impera en estas lides de la democracia oligárquica en Colombia. Son una farsa en la que sólo pueden votar con ‘garantías’ los sectores acomodados de la población y quienes quieran hacerlo por los dos partidos tradicionales, y que los moiristas concurrimos a ellas con el único propósito de vincularnos a las masas, acumular fuerzas y agitar nuestras ideas revolucionarias”.³²

En síntesis, durante este periodo la izquierda partidista se articuló en torno al PCC y al MOIR con la efímera presencia del grupo desagregado del PCC y de Firmes. Con las etiquetas de la UNO, Frente Democrático (FD) y FUP ambos partidos participaron por su lado en las elecciones. Sólo en 1974 pudieron converger en torno a la UNO, de forma pasajera. La izquierda fue siempre marginal en su presencia electoral y en las corporaciones públicas. Junto a los partidos siempre existió una variedad de agrupaciones, grupos de estudio y de maoístas y troskistas, que hicieron de la época un periodo de ebullición ideológica, de debate, especialmente en las universidades del Valle y Santiago de Cali. El signo de la época fue el sectarismo, la confrontación, la sobre-ideologización de la universidad como espacio de socialización política. (Cuadro 2).

32. *Tribuna Roja* No. 47 (1984, febrero).

Cuadro 2. Votación de la izquierda en Cali 1970-1984

Año	Asamblea Departamental		Concejo municipal	
	Votación	%	Votación	%
1970 -PCC	3.473	2.2	3.473	2.2
1972 - PCC -MOIR	2.889 1.057	2.2 0.8	2.889 1.057	2.2 0.8
1974 -UNO	12.350	5.7	12.438	5.7
1976 - PCC (UNO) -MOIR	6.246 2.079	6.7 2.0	6.209 2.073	6.1 2.0
1978 - PCC (UNO) -MOIR -Partido Socialista del Trabajo	6.340 --- ---	4.8	5.841 ND ND	3.6 -- --
1980 - PCC (UNO) -MOIR (Frente Unidad del Pueblo, ANAPO) -FIRMES	4.997 2.778 655	3.1 1.7 0.4	4.957 2.697 632	3.0 1.7 0.4
1982 - PCC (Frente Democrático). -MOIR (Frente de Unidad del Pueblo)	5.084 564	2.6 0.3	5.647 615	2.9 0.3
1984 - PCC (Frente Democrático). -MOIR	5.811 539	3.8 0.3	5.966 534	3.9 0.

Fuente: Elaboración propia con base en Registraduría Nacional del Estado Civil.

3. 1985-2004: La izquierda entre las organizaciones establecidas y las nuevas y efímeras alternativas

En las dos décadas que cubren este periodo la izquierda se movió entre la permanencia del PCC y del MOIR, los intentos de aglutinación y de relativo éxito electoral de la Unión Patriótica y la Alianza Democrática M-19 y otras pequeñas agrupaciones como el Movimiento Educación, Trabajo y Cambio Social, la Corriente de Renovación Socialista y otras surgidas de la desaparición de la AD M-19. A finales del periodo surgió el Frente Social y Político (FSP) y Alternativa Democrática (AD). En su conjunto la izquierda mantuvo su condición marginal, con excepción de la coyuntura 1991-1994 y desde 2002 con el FSP.

La izquierda vinculada de vieja data al PCC se agrupó en torno a la Unión Patriótica y posteriormente se incorporó en el 2002 al Frente Social y Político. La UP, creada en 1984 en el marco del proceso de paz entre las FARC y el gobierno de Belisario Betancur aglutinó a comunistas y otros sectores de izquierda. Como una minoría política, el PCC mantuvo su organización, aunque en las elecciones y debates nacionales participaba a nombre de la UP.

A diferencia del PCC, del MOIR, y de la multiplicidad de grupos y organizaciones de izquierda de este período, la UP se autodefinió trascendiendo el concepto de una “minoría de principios”. En su carta constitutiva no aparecían alusiones a principios ideológicos marxistas-leninistas, ni la revolución constituía su horizonte señalado, ni se planteaba una distinción en clave clasista ni su afiliación a ningún partido internacional. En principio, la UP se orientó con un sentido más plural y abierto, como posibilidad de confluencia de sectores de oposición al bipartidismo. Al respecto en sus estatutos se lee: “La Unión Patriótica es un movimiento amplio de convergencia democrática que lucha por reformas políticas, sociales y económicas que garanticen al pueblo colombiano una paz democrática; y que funciona de acuerdo con los derechos y deberes consagrados en la Constitución Colombiana y las leyes de la República”.³³

La UP mantuvo en su origen una situación paradójica, que resultaría negativa para la sobrevivencia de sus militantes: era el producto de un grupo guerrillero que la impulsó, el cual, a su vez, no se desmovilizó ni desarmó. La UP operaba en la doble lógica de la deliberación pública

33. Estatutos Unión Patriótica, 1985. Artículo No 1.

(UP) y la acción armada (FARC). El proceso de tregua entre las FARC y el Gobierno no llevó a la desmovilización del grupo guerrillero, el cual, con su inserción en la UP, terminó involucrado en la dualidad de escenarios que, en principio, tienen lógicas contradictorias. La iniciativa de creación de un partido político, y a través de él, la participación en las elecciones respondía a la concepción de lucha de las FARC similar a la del PCC, referida a la combinación de diversas formas de lucha.³⁴

Con su primera participación en las elecciones de 1986 la UP posicionó a catorce congresistas, entre ellos dos ex comandantes guerrilleros (Braulio Herrera e Iván Mosquera), seis diputados y trescientos cincuenta y un concejales municipales. En las elecciones presidenciales obtuvo el 4.5% de los votos (328.752), la más alta votación de la izquierda en la historia del país. En el Valle del Cauca la UP no presentó nunca candidatos al Senado y Cámara.

En 1986 conformó una alianza con la ANAPO y obtuvo un escaño a la Asamblea Departamental con Cecilia Muñoz Ricaurte (ANAPO) con suplencia de Agustín Lagos Pantoja, un ex miembro del MOIR, esta misma fórmula de coalición fue revalidada en las elecciones de 1988, pero sin éxito y perdieron la curul. El PCC no volvió a obtener escaños en las corporaciones públicas en el Valle del Cauca ni en Cali y su participación siempre se realizó sumándose a alguna coalición; desde 2002 como parte del Frente Social y Político. No obstante, su organización se mantuvo activa como una minoría marginal en la política de la ciudad y del departamento, con algunos viejos militantes. Disminuyó su presencia en la Universidad del Valle y prácticamente desapareció en la Universidad Santiago de Cali. Los candidatos al Senado de procedencia comunista obtuvieron alguna votación en la ciudad (Hernán Motta Motta, en 1991, al Senado; Manuel

34. En esta dirección, Jacobo Arenas, uno de los comandantes históricos de las FARC, quien había iniciado su actividad política en el Partido Comunista, señalaba: "La esencia de nuestra táctica política es la combinación de todas las formas de lucha de las masas. En las campañas electorales y en las elecciones participan masas de millones de personas, y no participan de cualquier manera sino en la acción política. Esto convierte las campañas electorales en una forma de lucha de masas de gran importancia, no solamente porque en ellas participan millones de personas, sino porque cualifican la acción de masas en una confrontación política en que se ponen en uso no solo los grandes medios de comunicación social, sino la reunión, el mitin, la concentración, la movilización, la conversación, el comentario familiar y entre amigos y compañeros de trabajo; en pocas palabras entre la gente que habla y oye. Pero todavía es más importante que a través de las campañas electorales llevemos nuestras concepciones revolucionarias a las masas del pueblo, quien es el que al fin y al cabo, tendrá que definir la confrontación por el cambio cuando rompa las cadenas que lo atan a la ideología burguesa" (1987). pp. 132-133.

Cepeda Vargas, en 1994; Edgar Enrique Ortiz, en 1998; y Carlos Gaviria y Lorenzo Muelas, en el 2002, al Senado por el FSP, en todos los casos con muy poca votación. Menor de 2.000 votos en los últimos casos).³⁵ Para la Cámara de Representantes el PCC participó en las elecciones de 1991 con el candidato Gilberto Pareja García, posterior secretario regional del partido, y obtuvo una votación de 2.443. La única vez que este partido participó con candidaturas propias fue en 1994 para el Concejo Municipal y obtuvo 1.027 votos.

En cuanto al MOIR, mantuvo su distancia del PCC-UP. A nivel nacional, como había sucedido en las elecciones de 1984, en las de 1986 el MOIR se unió con sectores del partido liberal. En Cundinamarca apoyó la candidatura de Alfonso López Caballero (hijo del ex presidente Alfonso López Michelsen) a nombre del movimiento *Insurgencia Liberal*. En otros departamentos se alió con caciques liberales como Alberto Santofimio Botero (Tolima), Willian Jaramillo (Antioquia), David Turbay Turbay (Bolívar), Emilio Lébolo (Atlántico), Manuel Arias Carrizosa (Santander). Apoyó a candidatos liberales en casi todos los departa-

mentos del país. En el Valle del Cauca y Cali se unieron con la facción liberal del *Holmismo*, dirigida por el senador Carlos Holmes Trujillo. Mientras otros sectores de izquierda se acercaron a la UP, el MOIR mantuvo su distancia; denunció ser víctima en varias regiones del país del “proselitismo armado” y planteó que algunos de sus militantes habían sido sometidos a presiones de actores armados, especialmente las FARC.³⁶ Durante este periodo, además de Jorge Gamboa, otros de los principales líderes del MOIR fueron Germán Patiño (responsable de la regional del departamento), José Rafael Ávila, Franklin García, Juan Carlos Echeverry.

En las elecciones de 1994 presentó la candidatura al senado de Jorge Santos, quien resultó elegido (obtuvo en Cali 360 votos). Ese año falleció Francisco Mosquera y el partido empezó a dividirse. En las elecciones de 1998 presentó dos candidatos al senado: Jorge Santos y Jorge Robledo, este último mediante una coalición (en Cali obtuvieron 663 y 65 votos, respectivamente). En el 2002 Jorge Enrique Robledo obtuvo 430 votos en Cali, y el candidato a la Cámara por el Valle, José Rafael Ávila, 938 votos. En las elecciones

35. En las elecciones de 1991 Hernán Motta obtuvo en Cali 1.527 votos; en 1994 Manuel Cepeda Vargas, 1.023 votos; en 1998 Edgar Enrique Ortiz, 616 votos. En el 2002 el Frente Social y Político presentó las candidaturas de Carlos Gaviria (8.323), Lorenzo Muelas (1.046), Gloria Cuartas (2.282) y Bruno Díaz (772). No es posible discriminar qué votación corresponde al PCC (Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil).

36. Tribuna Roja No. 51 2/1986.

Cuadro 3. Partidos de izquierda en Cali

Año	Asamblea Departamental			Concejo Municipal de Cali			
	Partidos y candidato	Votación	%	Candidato	Votación	%	
1990	Coalición de izquierda						
	-Juan Lagos Pantoja	4.433		-----	----	----	
	Partido Socialista del Trabajo			-----	----	----	
	-Armando Ramírez Muñoz	274					
	Votación total	4.707					
1992	Alianza Democrática M-19			Alianza Democrática M-19			
	-Edgar Patiño Rendón	2.610		-Héctor Galindo	5.290	2.5	
	-Wilson Leonardo Reyes	4.170		Partido Social de los Trabajadores			
	Partido Social de los Trabajadores			-Raúl Cuadros	280	0.1	
	-Emilia Alegrías	474		PCC	---	---	
	PCC	---		PCC	---	---	
MOIR	---		MOIR	5.570	2.6		
	-Votación total	7.252	3.4				
1994	Alianza Democrática M-19			Unión Patriótica-PCC			
	-Jorge Hernán Navarrete	2.452		-Luis Fernando Cardona	1.027		
	Unión Patriótica-PCC			Educación, Trabajo y sociedad			
	-Jairo Millán Sarasti	1.836		-Franklin Legro	1.039		
	-Educación, Trabajo y sociedad			Corriente de Renovación S			
-Nelson Amaya	1.515		-Juan Lorgio Torres	644			
MOIR	---		MOIR	---			
	-Votación total	5.803	2.5	-Votación total	2.710	1.0	
1997	Alianza Democrática M-19			Alianza Democrática M-19			
	-Luis Guillermo Cárdenas	2.234	0.5	-Gustavo Prado	1678	0.4	
	Educación, Trabajo y Cambio Social			Educación, Trabajo y Cambio S.			
	-José Nelson Amaya	1.850	0.4	-Héctor Galindo	1.585	0.4	
	-Alternativa Democrática			-Alternativa Democrática			
	-Miguel Fernando Caro	1.124	0.2	-Carlos Alberto Hurtado	2.659	0.6	
	-Movimiento 19 de abril			Movimiento 19 de Abril			
	-Jarrinson Martínez	3.530	0.8	-Fabio Ariel Cardozo	3.786	0.9	
	MOIR	---	2.0	MOIR	---	---	
	PCC	---		PCC	---	---	
	-Votación total	8.738		-Votación total	9.705	2.3	
2003	Polo Democrático Independiente			Polo Democrático Independiente			
	-Votos por la lista	2.148		-Votos por la lista	1.220		
	-Luis Fernando Ortega	1.377		-Claudio Borrero	2.404		
	-José Nelson Amaya	1.295		-Fabio Orozco	1.094		
	-Manuela Quiñones	363		-Alexánder Coral	789		
	-Hugo Gómez	278		-Jairo Giraldo	415		
	-César Castillo	266		-Luis Alberto Quasquer	363		
	-Álvaro Hernán Sepúlveda	180		-Franklin Daza Campos	362		
	-Medardo de Jesús Corrales	189		-Alberto Elías Flórez	361		
	-Luis Roberto Aldana	132		-Otros candidatos	1.974		
		-Votación total	6.228	1.3	-Votación total	8.982	
	Frente Social y Político			Frente Social y Político			
	-Votos por la lista	1.729		-Votos por la lista	1.548		
	-Edgar Patiño	2.352		-Alberto Bejarano	2.281		
	-Otoniel Ramírez	1.214		-Amin Yamil Sánchez	559		
	-Guillermo León Gaviria	579		-Carlos Arturo García	481		
	-Héctor Emilio Castro	343		-José Willian Angulo	382		
	-Óscar Ramírez Rebellón	333		-Álvaro I. Arroyo	366		
	-Rubén I. Villa	297		-Patricia Molina	346		
	-René Aldemar Suárez	239		-James Larrea	336		
	-Jaime Acosta	150		-Fernando Jaramillo	321		
	-Jorge Enrique Moreno	114		-Otros candidatos	2.182		
	-Hermes Hamelines	109					
		-Votación total	7.600	1.6	-Votación total	8.802	
	MOIR			MOIR			
	-Votos por la lista	992		-Votos por la lista	569		
	-Humberto Hurtado Pedrosa	529		-Franklin García	473		
	-José Gilberto Chávez	199		-José Rafael Avila	325		
	-Ovidio Tamayo Gómez	144		-Rodrigo Arango	291		
	-Rubén Darío Aguirre	170		-Juan Carlos Echeverry	241		
		-Votación total	1.835	0.4	-Otros candidatos	816	
				-Votación total	2.715		
		Votación total de la izquierda	15.663	3.3		20.499	

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas electorales. Registraduría Nacional del Estado Civil. Varios años.

de 2003 el MOIR obtuvo en Cali 1.835 votos para Asamblea y 2.715 para el Concejo Municipal. Tampoco logró escaños. De igual forma que el PCC, estas bajas votaciones permiten hacer una imagen de las dimensiones del partido en Cali y en el Valle del Cauca. En un contexto político diferente al de las décadas anteriores siguió siendo la expresión de una minoría política. No obstante, sus diferencias con el PCC se fueron matizando con el tiempo. En el 2000, con motivo del cumplimiento de los setenta años de creación del PCC, a diferencia de lo ocurrido en 1980, el mensaje enviado fue de cordialidad y acercamiento³⁷ y en Cali el sectarismo y la confrontación entre estos dos partidos de izquierda se moderaron.

Además de estas dos agrupaciones partidistas que se han mantenido por varias décadas, la izquierda partidista en Cali ha sido el reflejo de lo que ha ocurrido con ella en el país. Como se observa en el Cuadro 3, se presentó una apertura del abanico partidista, el cual se fue cerrando de nuevo en el 2003.

En 1990 se produjo una coyuntura especial en el país que revitalizó

a la izquierda durante tres elecciones consecutivas, lo cual se reflejó también en Cali y el Valle del Cauca. El proceso de convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente y el surgimiento del nuevo partido Alianza Democrática M-19 dinamizaron la izquierda en el país y en Cali.

Después del éxito obtenido en las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente (obtuvo diecinueve de los setenta escaños, con el 26% de los votos, sólo superado por el Partido Liberal) la AD M-19 mantuvo sus buenos resultados electorales inmediatos y su importancia en el Congreso de la República y en las corporaciones públicas locales. En el Valle del Cauca obtuvo dos de los escaños a la Cámara; el primero en cabeza de Jaime Navarro Wolf, quien tomó ventaja de la coyuntura y obtuvo por única vez un escaño al Congreso de la República. Consiguió una alta votación en Cali (16.8%), en competencia en la izquierda con el PCC-UP. En la Asamblea Departamental y en el Concejo de Cali el éxito fue menor; no obstante, obtuvo un escaño en cada corporación en 1992. En las elecciones siguientes la fragmentación de la izquierda fue in-

37. El mensaje enviado al PCC señalaba: "Al cumplir setenta años de existencia política, expresamos nuestro reconocimiento a las luchas que en diferentes etapas ha librado el Partido Comunista Colombiano por la democracia y el progreso del país. Sea ocasión también de reiterarles nuestras condolencias por la reciente muerte del compañero Gilberto Vieira. Consideramos que en este evento de celebración de siete décadas de trajinar político de su organización partidaria". Tribuna Roja No. 81 (2000, 19 de agosto).

cluso mayor que en los años setenta. Cuatro partidos de izquierda se disputaban los electores: la AD M-19, el PCC-UP, la Corriente de Renovación Socialista y el movimiento Educación, Trabajo y Sociedad. El MOIR mantenía su presencia, aunque no postuló candidatos. En medio de la dispersión la izquierda quedó de nuevo sin escaños. Igual sucedió en 1997, cuando fueron seis los partidos de izquierda con candidatos. La AD M-19 estaba en declive, dividida en varios pequeños grupos con poca capacidad de movilización electoral. De la división nacional entre los movimientos AD M-19, Movimiento 19 de Abril, Movimiento Vía Alternativa, Movimiento Bolivariano, los dos primeros presentaron candidatos a la Asamblea Departamental y al Concejo de Cali: por el Movimiento 19 de abril Jarrinson Martínez y Fabio Ariel Cardozo y por la AD M-19 Luis Guillermo Cárdenas y Gustavo Prado. Ninguno obtuvo escaños. En medio del protagonismo de sus líderes nacionales, las aspiraciones personales y grupistas y la ausencia de una estructura de partido en lo local, este partido se diluyó. En las elecciones de 2003 ya se habían incorporado a Alternativa Democrática.

Con la incorporación del PCC al Frente Social y Político y luego a través de éste al Polo Democrático Independiente y de la AD M-19

y el Movimiento 19 de Abril a Alternativa Democrática, el abanico partidista de la izquierda se estaba cerrando. Para el 2004 también el Partido Socialismo Democrático se había incorporado al PDI, y el sector mayoritario del MOIR a Alternativa Democrática. Se había iniciado la unificación de la izquierda partidista en el país. En medio del proceso la izquierda se había fortalecido en el Valle del Cauca y Cali. El dirigente sindical Alexander López había obtenido con el FSP un escaño a la Cámara de Representantes, con la votación más alta de la izquierda en toda la historia de la ciudad: 31.600 votos, equivalentes al 7.5% de los votos. La izquierda llevaba dos décadas sin obtener un escaño al Congreso por el Valle del Cauca, y la votación mayoritaria procedía de Cali. No obstante, la división vigente aún en las elecciones de 2003 y una inadecuada estrategia electoral que permitió la fragmentación interna mediante el voto preferente con muchos candidatos impidieron que la izquierda obtuviera escaños en la Asamblea Departamental y en el Concejo de Cali.

En síntesis, durante estas dos décadas la izquierda en Cali pasó de una gran fragmentación con presencia de nuevos partidos efímeros al comienzo de su unificación. Luego de haber perdido su representación

Cuadro 4. Votación de la izquierda en Cali 1986-2003

Año	Asamblea Departamental		Concejo Municipal	
	Votación	%	Votación	%
1986				
-Coalición ANAPO-UP-PST	7.213	3.3	ND	---
1988				
-Coalición ANAPO-UP-PST	8.488	3.3	ND	---
- Otros (izquierda)	331	0.1		
1990				
-Coalición de izquierda	4.433	1.6	ND	---
-Partido Socialista del Trabajo	274	0.1		
1992				
-Alianza Democrática M-19	6.780	3.2	5.290	2.5
-Partido Social de los Trabajadores	474	0.2	280	0.1
1994				
-Alianza Democrática M-19	2.452	1.1	---	---
-Unión Patriótica	1.836	0.8	1.027	0.4
-Educación, Trabajo y Sociedad	1.515	0.6	1.039	0.4
-Corriente de Renovación Socialista			644	0.2
1997				
-Alianza Democrática M-19	2.234	0.5	1678	0.4
-Educación, Trabajo y Cambio Social	1.850	0.4	1.585	0.4
-Alternativa Democrática	1.124	0.2	2.659	0.6
-Movimiento 19 de Abril	3.530	0.8	3.786	0.9
2003				
-Polo Democrático Independiente	6.228	1.3	8.982	2.2
-Frente Social y Político	7.600	1.6	8.802	2.2
-MOIR	1.835	0.4	2.715	0.7

Fuente: Elaboración propia con base en Registraduría Nacional del Estado Civil.

en el Congreso de la República y los escaños en las corporaciones públicas y de su declive electoral presentó una importante coyuntura entre 1991-1994 (periodo postconstituyente), en la cual las nuevas expectativas generadas por la AD M-19 representaron

una ola de poco alcance y duración. Tras algunos años de incremento de la fragmentación, la izquierda inició un proceso de unificación con nuevos liderazgos, mayor organización y el apoyo de sectores sindicales, académicos y de organizaciones sociales.

La mayor capacidad de movilización presentada durante el ciclo electoral 2002-2003 fue también un incentivo para la coordinación de la acción política. El otro impulso a este proceso provendría de la reforma política de 2003, que instituyó incentivos para la conformación de partidos grandes al establecer el umbral electoral (2% para Senado y 50% del cuociente electoral para los otros tipos de elecciones), las listas únicas y nuevas exigencias para el mantenimiento de la personería jurídica de los partidos y movimientos.

4. 2005-2010: La era del Polo, aglutinación a través del PDA.

Durante este periodo surgió en el país una nueva izquierda, en dos sentidos: en la aglutinación, no exenta de conflictos internos, de diversos sectores, agrupaciones y partidos, y en la transformación de los discursos prevalecientes que condujo a que se concretara una nueva izquierda.

El Polo Democrático Alternativo (PDA) se formó a finales del 2005 producto de la fusión de dos partidos de reciente formación (el Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática), los cuales, a su vez, se habían constituido como la agregación de diversos partidos, movimientos políticos y organizaciones sociales de izquierda,

además de algunos políticos procedentes de otros partidos, especialmente el liberal. Este partido nació por la iniciativa de los parlamentarios, algunos gobernantes locales e intelectuales y líderes populares convocados por la posibilidad de una organización que lograra aglutinar a diversos sectores de izquierda y democráticos del país, en un momento previo a las elecciones parlamentarias y presidenciales de marzo y mayo del 2006. A diferencia de otros intentos de aglutinación de la izquierda en décadas anteriores, en este caso uno de los elementos nuevos fue la existencia de un número importante de congresistas que respaldaron al nuevo partido, de igual forma que el alcalde de la capital del país y otros gobernantes municipales y departamentales. Fue el resultado de un proceso de un lustro en el cual confluyeron algunos procesos organizativos. Por una parte, la conformación del Frente Social y Político (FSP). En 1999 con la iniciativa de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT), dirigida por Luis Eduardo Garzón y algunas organizaciones sociales y partidos de izquierda, se planteó la propuesta de conformar un nuevo frente que los agrupara como una alternativa política diferente a los partidos liberal y conservador. En el 2000 fue presentado el nuevo movimiento, del cual

hicieron parte el PCC, SD, Presentes por el Socialismo y UD.³⁸ Dos años después el nuevo movimiento participó en las elecciones, en las cuales obtuvo tres escaños en el Congreso de la República.³⁹ En las elecciones presidenciales del mismo año el FSP presentó como candidato a Luis E. Garzón, quien fue apoyado por otros pequeños partidos de izquierda como Vía Alternativa, UD, PSD, la Alianza Social Indígena (ASI) y la ANAPO. Esta alianza se denominó Polo Democrático Independiente. El candidato obtuvo el 6.1% de los votos, el porcentaje más alto obtenido por un candidato de la izquierda en la historia del país.

Después de las elecciones del 2002 surgieron dos agrupaciones nuevas de izquierda por agregación de movimientos existentes que luego confluirían también en el PDA. Con el horizonte de las elecciones de alcaldes, gobernadores, concejales municipales y diputados departamentales de octubre del 2003 fue presentado como un nuevo partido el *Polo Democrático Independiente*, lo que implicaba transformar la alian-

za electoral del 2002 en una nueva organización política. Inicialmente tres movimientos con representación parlamentaria renunciaron a sus personerías jurídicas para conformar la nueva agrupación: Vía Alternativa, PSDC y Partido Socialismo Democrático. De igual forma, se integraron a título personal al nuevo partido los senadores elegidos por el Movimiento Nacional y por la ANAPO y un representante a la Cámara de la ASI. Originado en un núcleo parlamentario, otras agrupaciones adhieren al PDI: los movimientos Reconstrucción Democrática, Ciudadanos por Boyacá, Derecho Vivo, Nueva Opción; el sector magisterial de Convergencia Ciudadana; la Alianza Democrática M-19 y el Partido del Trabajo de Colombia (PTC), sector desagregado del MOIR. También se unieron al nuevo partido diversas organizaciones sociales, de mujeres y de la juventud, así como dirigentes de importantes organizaciones no gubernamentales, grupos y personas de gran reconocimiento en los campos del arte y la intelectualidad.

38. Garzón, (2000).

Rodríguez, César (2004). "La nueva izquierda colombiana. Orígenes, características y perspectivas".

En: *La nueva izquierda. Sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá, Editorial Norma.

El Tiempo 15/7/2003, 8/7/2004, 16/2/2005.

39. Un escaño en el Senado con el ex magistrado Carlos Gaviria; dos escaños en la Cámara de Representantes, uno por la circunscripción de Bogotá (Wilson Borja) y uno por el Valle del Cauca (Alexander López), ambos con vínculos a las organizaciones sindicales. El Frente Social y Político presentó candidatos en seis departamentos (Antioquia, Bolívar, Bogotá, Guaviare, Valle del Cauca y Risaralda) y obtuvo 84.143 votos. Para el Senado obtuvo 116.067 votos, con la octava mayor votación nacional.

El FSP decidió en una asamblea de sus diversas organizaciones que no renunciaba a su personería jurídica y continuaba como un movimiento independiente del PDI.

El PDI participó en las elecciones del 2003; ganó la alcaldía de Bogotá y obtuvo escaños en asambleas y concejos municipales. Para entonces ya hacían parte de él nueve congresistas, que constituían su núcleo central y su dirigencia.⁴⁰ Después de conformado el PDI, a finales del 2003 seis movimientos políticos con representación parlamentaria que no se habían integrado al PDI y que tenían en conjunto nueve escaños en el congreso de la república conformaron el movimiento Alternativa Democrática, para actuar conjuntamente en el Congreso de la República. De esta hicieron parte el FSP, UD, Movimiento Ciudadano, MOIR, Partido Comunitario Opción Siete y el Movimiento de Autoridades Indígenas (AIC).

Con una importante representación parlamentaria (diez senadores y ocho representantes a la Cámara), además de la alcaldía de Bogotá y otros cargos de elección popular, las agrupaciones de izquierda integradas en el PDI y en AD iniciaron un proceso de convergencia en el 2005 que

condujo a la creación del Polo Democrático Alternativo. Se conformó un partido de izquierda con mayor capacidad de movilización electoral, que dejó de ser marginal en elecciones y en el Congreso de la República. Expresó la confluencia de la dinámica de la izquierda que después de la constitución de varios partidos efímeros que se sucedieron a lo largo de tres lustros y de la pervivencia marginal del PCC y del MOIR, logró aglutinar a los múltiples grupos, organizaciones y proyectos políticos. Pero también fue la expresión de una proyección de alternativa política frente a los partidos liberal y conservador, y la gama de nuevos partidos que han florecido como desagregación de las etiquetas tradicionales y expresión de liderazgos autogestionados.

El perfil del PDA, inserto en lo que se expresa como la nueva izquierda, presenta algunos nuevos vectores que indican desplazamientos en los movimientos y partidos de izquierda: del alineamiento con el marxismo-leninismo a un declarado pluralismo ideológico; de la revolución como propósito e idea orientadora a la reivindicación del reformismo social y económico, en oposición al neoliberalismo como

40. Los senadores Antonio Navarro Wolf (elegido por Vía Alterna), Javier Cáceres (elegido por el Movimiento Nacional), Francisco Rojas Birry (elegido por Alianza Social Indígena), Samuel Moreno Díaz (elegido por la ANAPO) y tres representantes a la Cámara: Hugo Ernesto Zárate (elegido por PSD), Germán Navas Talerio (elegido por el Movimiento Reconstrucción Democrática Nacional) y Gustavo Petro (de Vía Alterna).

modelo económico imperante en las últimas dos décadas en el país y a favor de una mayor presencia del Estado en la economía; de una férrea disciplina y militancia partidaria, entendida como comunión de ideas y de unidad, a la aceptación de las diferencias de matices y de tendencias; de la subvaloración de las elecciones a su valoración como el principal espacio de acción y el medio para competir por acceder o compartir poder político; y de la adopción o simpatías hacia la lucha armada a su abierto rechazo, declarándose como *izquierda democrática*.

En Cali y el Valle del Cauca el PDA expresó igualmente la confluencia de diversas agrupaciones de izquierda, de sindicalistas y algunos nuevos liderazgos políticos. Esta dinámica se hizo presente en las elecciones de 2006. La lista para el Senado recayó en Alexander López, procedente del FSP, en la lista para la Cámara de Representantes estuvieron Franklin Legro Segura, quien fue secretario de gobierno del gobernador Angelino Garzón (2004-2007) y procedía del movimiento Educación, Trabajo y Cambio Social y por el cual había sido candidato al Concejo Municipal. Wilson Neber Arias, sindicalista del SENA y dirigente regional y nacional de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), ex concejal de Cali (2008-2010); Fabio Ariel Cardozo, ex militante del Mo-

vimiento 19 de Abril, uno de los grupos en que se dividió la Alianza Democrática M-19 en 1998. Este año participó en las elecciones al Concejo de Cali y fue elegido. También fue gestor de paz del departamento durante la gobernación de Angelino Garzón y secretario municipal de tránsito; Otty Patiño, cofundador del grupo guerrillero M-19, fue Constituyente en 1991, ex candidato a la alcaldía de Buga, funcionario de la alcaldía de Bogotá durante el periodo de Luis Garzón (2006-2007). Como integrante del PDA se presentó este año a las elecciones con una baja votación. También hizo parte de la lista Franklin Armando García, del MOIR (Cuadro 5).

De igual forma que en las elecciones nacionales de 2006, en las locales de 2007 el PDA incrementó de forma sustancial su electorado. Superada la fragmentación de las elecciones anteriores, que había impedido que la izquierda obtuviera escaños en la Asamblea Departamental y en el Concejo de Cali, las listas del PDA lograron dos escaños en cada corporación pública. Después de una década la izquierda obtuvo de nuevo escaños en la Asamblea Departamental y el Concejo de Cali (Cuadro 6).

En las elecciones nacionales de 2010 se incorporó al partido Mauricio Ospina Gómez, hermano del alcalde de Cali, quien, sin antecedentes políticos en las corporaciones públicas, obtuvo la más alta vota-

ción en el PDA al Senado. Todos los candidatos de antiguas agrupaciones que se incorporaron al PDA obtuvieron votos en Cali: Jorge Robledo y Marcelo Torres, del MOIR (6.452 y 484 votos, respectivamente); Luis

Carlos Avellaneda, de Alternativa Democrática (1.918 votos); Jaime Dussán, del PSD (457 votos); Gloria Inés Ramírez, del PCC (863 votos); Carlos Romero, ex PCC y Unión Patriótica (248 votos).

Cuadro 5. Electorado del Polo Democrático Alternativo en Cali al Congreso de la República

Año	Senado			Cámara de Representantes		
	Candidato	Votación	%	Candidato	Votación	%
2006	-Alexánder López*	27.279		-Franklin Legro Segura*	8.102	
	-Gustavo Petro	4.874		-Wilson Neber Arias	11.569	
	-Jorge Robledo	1.860		-Antonio Floriberto Dorado	2.649	
	-Luis Carlos Avellaneda	1.824		-Rubén Darío Castro	2.699	
	-Iván Moreno Rojas	1.162		-Fabio Ariel Cardozo	3.204	
	-Parmenio Cuéllar	999		-Edgar Patiño Rendón	1.492	
	-Gloria Inés Ramírez	977		-Elizabeth Caicedo	1.688	
	-Jaime Dussán	871		-Otty Patiño	1.081	
	-Gloria Cuartas	685		-Franklin Armando García	1.077	
	-Otros candidatos	5.832		-Jesús Antonio Tombé	1.125	
	-Votos solo por la lista	5.291		-Luis Jaime Perea	668	
				-José Hernando Ruiz	329	
				-Humberto Martínez A.	466	
			-Votos solo por la lista	5.147		
	Votación total	51.660	14.8%	Total votación	41.292	12.6%
2010**	-Mauricio Ospina Gómez*	27.758		-Wilson Neber Arias*	12.190	
	-Alexánder López*	16.202		-Franklin Legro Segura	10.819	
	-Jorge Enrique Robledo	6.452		Jorge Alejandro Ocampo	5.155	
	-Iván Moreno Rojas	2.752		-Esperanza Delgado	1.968	
	-Luis Carlos Avellaneda	1.918		-Duberney Polanía	1.955	
	-Jorge Eliécer Guevara	1.176		-Jair Hernández	1.772	
	-Gloria Inés Ramírez Ríos	863		-Héctor Hernando Altamirano	1.722	
	-Gloria Cuartas	824		-Diego Ramiro Obando	1.425	
	-Jaime Dussán Calderón	457		-Juan Pablo Ochoa	1.425	
	-Parmenio Cuéllar	781		-Omar Romero Díaz	1.392	
	-Marcelo Torres	484		-Willian Rengifo Jurado	312	
	-Wilson Borja	376		-Bernardo Salcedo Patiño	305	
	-Carlos E. Romero	248		-Votos solo por la lista	4.555	
	-Otros candidatos	4.719				
	-Votos solo por la lista	2.916				
		Votación total	67.926	15.2%	-Votación total	44.995

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. http://www.registraduria.gov.co/Elecciones/2010e26_cam_dptal.htm

*Obtuvieron escaño

** Resultados publicados antes de las apelaciones legales. Enero 2011.

Cuadro 6. Electorado del Polo Democrático Alternativo en Cali. Asambleas Departamentales y Concejos Municipales

Año	Concejo Municipal			Asamblea Departamental (votos obtenidos en Cali)		
	Partidos y candidatos	Votación	%	Candidato	Votación	%
2007	Polo Democrático Alternativo			Polo Democrático Alternativo		
	-Wilson Neber Arias*	7.139		-Ana Milena Ortiz*	6.947	
	-Fabio Alonso Arroyave*	4.881		-Fernando Forero Cruz*	1.177	
	-Fernando Alberto Giraldo	2.850		-Yesid Montenegro	1.140	
	-Jaime Sierra Delgadillo	2.568		-Victor Hugo Hinestroza	880	
	-Betsy Carolina Campo	2.252		-Wilian Arley Escobar	2.456	
	-Luis Antonio Hernández	2.102		-Athemay Sterling	2.124	
	-Carlos Adolfo Marmolejo	2.023		-Luis Jaime Perea	2.575	
	-Alejandro Ramírez Montoya	1.930		-Álvaro Pulido	1.854	
	-Héctor Armando Altamirano	1.212		-Duberney Polanía	2.543	
	-Armando Escobar Potes	1.020		-Dimas Ernesto Orejuela	1.823	
	-Franklin Armando García	974		-Rubén Darío Sánchez	815	
	-Otros candidatos	6.620		-José Yamel Riaño	937	
	-Votos sólo por la lista del partido	10.147		-Luz Marina Rivas	937	
		45.718	7.7	-Otros candidatos	3.556	
			-Votos sólo por la lista del partido	15.520	7.7	
			Votación total	45.284		
	-Votación total					

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil

* Fueron elegidos

Un lugar especial durante periodo lo ha jugado Angelino Garzón. Con una larga militancia en la izquierda, terminó separándose de ella desde su elección a la gobernación del departamento. En el transcurso de tres décadas pasó del partido comunista a la Vicepresidencia de la República por un partido identificado por sus liderazgos y programas con el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, un líder con orientaciones neoconservadoras. Inicialmente Angelino Garzón fue miembro del partido comunista (integró su Comité Ejecutivo); sindicalista de izquierda (presidió la Central Unitaria de Tra-

bajadores, CUT); se incorporó luego a la Unión Patriótica, de la cual fue su vicepresidente; luego fue elegido constituyente por la AD M-19 (en 1994 intentó sin éxito llegar al Senado de la República por este mismo partido). Durante el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) fue asesor del Ministerio de Trabajo, y en el gobierno conservador de Andrés Pastrana (1998-2002) fue designado Ministro de Trabajo y Seguridad Social. En el 2004 se presentó como candidato a la gobernación del Valle del Cauca, aunque tenía como una de sus opciones el aval del PDI, aceptó el del Movimiento Convergencia

Cívica y Popular, un nuevo partido del cual algunos de los congresistas que avaló serían posteriormente vinculados a procesos penales por nexos con grupos paramilitares.⁴¹ En las elecciones recibió el apoyo de otros partidos cuyos miembros eran cuestionados por sus vínculos con el narcotráfico y los paramilitares.⁴² Después de la gobernación fue designado Representante Permanente de Colombia ante la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra, Suiza, por el presidente Álvaro Uribe Vélez. En el 2010, enfrentando, entre otros, al candidato de izquierda unida del Polo Democrático Alternativo, aceptó ser la fórmula vicepresidencial del candidato del Partido Social de Unidad Nacional, Juan Manuel Santos.

El caso de Angelino Garzón permite ilustrar la trayectoria de algunos militantes y dirigentes de izquierda que en sus aspiraciones personales terminaron ubicados en el lado opuesto del espectro ideoló-

gico. Expresa una combinación del pensamiento religioso católico con ideas cercanas a la centro-izquierda, pero ocupa posiciones en gobiernos procedentes de los sectores tradicionales del país vinculados a los partidos liberal y conservador, o, en el caso más reciente, del Partido Social de Unidad Nacional.

Aun sin la presencia de Angelino Garzón, quien ejerce una importante influencia en la política del departamento y de Cali en especial, y con la renuencia del alcalde elegido en el 2007 a participar como candidato del PDA, la izquierda en Cali durante este lustro se ha fortalecido en términos electorales, en su presencia en las corporaciones públicas y con la participación en debates públicos sobre la ciudad y la administración pública. No obstante, existen tensiones y disputas internas. En las últimas elecciones de 2010 se evidenció la presencia de dos grandes sectores: uno se alinea con el senador Alexander López y el ex concejal de Cali y

41. Esta agrupación política fue creada por el ex alcalde de Manizales Carlos Alberto Parra. Presentó candidatos al Congreso de la República en las elecciones de 2002. Perdió su personería jurídica en 2006 por no inscribir candidatos al Congreso para el período 2006-2010. Este movimiento avaló las candidaturas de Óscar Iván Zuluaga, senador y posteriormente ministro de Hacienda del gobierno de Álvaro Uribe Vélez; de la senadora Sandra Ceballos; Manuel Enríquez Rosero; Carlos Arturo Clavijo, y Carlos Higuera. En el 2003 avaló a dos candidatos triunfadores en las gobernaciones del Valle con Angelino Garzón y Eduardo Zúñiga en Nariño. *Cambio* (2008, 2 de noviembre). "El gran avalador".

42. Lo apoyaron el Movimiento Popular Unido (MPU), fundado por Carlos Herney Abadía, ex senador condenado en el Proceso 8.000 y padre del destituido gobernador del Valle Juan Carlos Abadía. Para 2003 Abadía era el jefe de Juan Carlos Martínez, más conocido como el 'Negro Martínez', quien luego salió elegido por Convergencia Ciudadana al Senado en 2006. Desde 2009 Martínez se encuentra detenido en La Picota mientras se le investiga por posibles nexos con los paramilitares. Convergencia Ciudadana.

representante a la Cámara electo en 2010 César Neber Arias, considerado como el sector más radical del partido que a nivel nacional representan Carlos Gaviria Díaz, Jorge Robledo y Jaime Dussán; otro se alinea con el ex representante a la Cámara Franklin Legro y el senador electo en 2010 Mauricio Ospina, quienes se ubican en el sector de Gustavo Petro a nivel nacional. En las elecciones de 2010 el apoyo de los concejales de Cali se distribuyó **de forma particular**. El concejal Fabio Arroyave no apoyó las candidaturas del partido al Senado de Alexander López ni la de Mauricio Ospina; brindó su apoyo público al candidato Iván Moreno Díaz, por ubicarse éste en la línea moderada y por desacuerdos con el alcalde Jorge Iván Ospina, hermano del otro candidato; respaldó a la Cámara a Franklin Legro. El otro concejal, Fernando Giraldo (quien reemplazó en la curul a César Arias, elegido a la Cámara de Representantes), apoyó a Franklin Legro a la Cámara y al Senado a Mauricio Ospina.

En la consulta interna que el PDA adelantó para escoger al candidato presidencial para el 2010 en Cali ganó Gustavo Petro, con 21.267 votos; Carlos Gaviria obtuvo 10.399. Se movilizaron en total 31.964 personas en Cali y 65.890 en todo el departamento. Por su carácter de consulta interna, este número de

electores constituyen un parámetro de aproximación al tamaño del PDA en Cali y permiten también ponderar los apoyos a los respectivos sectores. Queda la expectativa de cómo afectará a la militancia y a los sectores internos del PDA en Cali el retiro del partido de Gustavo Petro y de Patricia Lara, quien fue la fórmula a la vicepresidencia de la República en 2010. No está muy claro aún qué sector del partido se incorporará a la nueva agrupación liderada por Gustavo Petro. De nuevo el fantasma de la fragmentación ronda a la izquierda.

5. A manera de cierre. La izquierda no es lo que solía ser

Una mirada a la izquierda partidista en Cali durante el medio siglo que comprende el periodo 1958-2010 permite resaltar cuatro aspectos centrales:

- I. Ubicadas en dos puntos extremos (1958, inicios del régimen de coalición del Frente Nacional y de elecciones semicompetitivas; y 2010, de pluralismo y elecciones formalmente competitivas), encontramos sólo una agrupación partidista en cada año: en el primero el Partido Comunista Colombiano, y en el segundo el Polo Democrático Alternativo y en

el interregno una diversidad de partidos, agrupaciones y movimientos autocalificados como de izquierda, que no sólo se oponían al sistema político sino que se enfrentaban entre sí, en algunos casos de forma radical. En las décadas del setenta y ochenta las confrontaciones fueron entre el PCC y el MOIR (con intentos de convergencia con la UNO, FIRMES y la Unión Patriótica). En las dos décadas siguientes surgieron nuevas agrupaciones políticas; la más notoria por su éxito electoral fulgurante y su pronta desaparición fue la AD M-19. Al lado de estas otras pequeñas agrupaciones presentaron candidatos en las elecciones. Sólo el PCC y el MOIR mantuvieron sus dinámicas organizativas durante estas décadas. Después de un proceso de convergencia de todo el abanico de organizaciones, además de algunos intelectuales y dirigentes provenientes de otros partidos políticos, surgió en 2005 el PDA.

II. Hasta el surgimiento del PDA la izquierda fue marginal en términos electorales y en su presencia en las corporaciones públicas locales. Aunque entre 1974-1982 el PCC con-

servó un escaño en la Cámara de Representantes por el Valle del Cauca y junto con el MOIR obtuvo escaños en la Asamblea Departamental y el Concejo Municipal de Cali en 1974 y luego de forma independiente en algunos periodos en el Concejo de Cali, sólo después del 2006 la izquierda partidista ha jugado un papel más activo y con mayor peso en las decisiones en la ciudad.

III. Después del 2005 la izquierda logró por primera vez en la historia política unificarse en una sola agrupación. Esta unificación fue el producto de las transformaciones en las concepciones ideológicas y en los estilos de hacer política de la izquierda y de la presencia de liderazgos nacionales que impulsaron el surgimiento del nuevo partido. De igual forma, en esta agrupación de tantos y diversos sectores, organizaciones y tendencias de pensamiento, jugó un papel importante la reforma política de 2003, la cual estableció incentivos a la coordinación y desincentivos a la fragmentación y a los pequeños partidos (el umbral electoral, las listas únicas, el voto preferente). La unificación, no exenta de ten-

siones y conflictos internos, le ha permitido a la izquierda dejar de ser marginal en la política nacional, lo cual se refleja también en Cali y el Valle del Cauca. El PDA se ha convertido en un partido relevante en la política nacional y local.

- IV. Transcurrido un lustro y tres elecciones desde la creación del PDA, las tradicionales organizaciones partidistas con que iniciamos este recorrido se mantienen. El PCC conserva su organización, aunque sin el reconocimiento de personería jurídica, y a nivel nacional cuenta con la senadora Gloria Inés Ramírez en el PDA. En un acto público celebraron en Cali en el 2010 los ochenta años de su creación. En su dirección actual se encuentran Gilberto Pareja (ex concejal y militante de toda la vida) y Germán Cobo Lozada. En las elecciones de 2007 participó como candidato en la lista del PDA Athemay Sterling. Por su parte, el MOIR mantiene aún su presencia con pequeños sectores que apoyan al senador Jorge Robledo (MOIR) y otro a Marcelo Torres (Partido del Trabajo de Colombia, MOIRista). Todos ellos mantienen sus propias páginas Web, con

la doble identificación del PDA y su propia etiqueta. A estas etiquetas se ha sumado recientemente la agrupación liderada por Gustavo Petro. Entre estas agrupaciones y las tensiones entre tendencias, orientaciones y aspiraciones personales se mueve en la actualidad el PDA. El abanico está semicerrado, pero amenaza con volver a abrirse.

Bibliografía

- Alcántara, Manuel. (2004), *¿Instituciones o maquinarias ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Arizala, José. (1989), *Unión Patriótica, en Gustavo Gallón Giraldo, Compilador: Entre movimientos y caudillos, 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*, Bogotá, Cinep-Cerec.
- Ayala, César Augusto. (1996), *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO) Colombia*

- 1953-1964, Bogotá, Colciencias-Universidad Nacional.
- Buenaventura, Nicolás. (s.f), *Unión Patriótica y poder popular*, Bogotá, Ediciones Ceis.
- Cardona Hoyos, José. (1977) “La participación revolucionaria en la lucha electoral”, en: Vieira, Gilberto, *et al*, *Política y revolución en Colombia (táctica de los comunistas)*, Bogotá, Biblioteca marxista colombiana.
- _____ (1985), *Ruptura*, Cali, Ediciones Rumbo Popular.
- Delgado, Adriana, *et al* (1988), *Participación electoral en el Valle del Cauca*, antecedentes y perspectivas, Cali, Pontificia Universidad Javeriana.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1970), “Colombia política. Estadísticas 1935-1970”, Bogotá.
- _____ (1972), “Resultados electorales Frente Nacional 1958-1972”, Bogotá.
- De Campos, Judith y Martin, José. (1980), *El comportamiento electoral en Cali 1978*, Cali, Universidad del Valle.
- Frente Social y Político (2002), “Plataforma del Frente Social y Político”, Bogotá, mimeo.
- _____ (2003), “Realidad y visión. Presente y futuro del FSP”, ponencia presentada al Segundo Consejo Nacional de Dirección, Bogotá.
- Gaviria, Carlos (2003, 19 de julio), Entrevista en *El Tiempo*, Bogotá.
- _____ (2004), Entrevista en *Contravía* No. 10, Bogotá.
- Mosquera, Francisco. (1976), *MOIR: Unidad y Combate*, Bogotá, Editorial Tribuna Roja.
- _____ (1981, 28 de febrero y 1 de marzo), “Informe presentado por él ante la Conferencia Nacional del MOIR, Bogotá, compilado en: Mosquera, Francisco (1997), *Lecciones Tácticas y lucha interna*, Bogotá, Editorial Tribuna Roja.
- _____ (1984, septiembre) “Ni guerra ni paz”, en *Tribuna Roja*, No. 49.
- Hartlyn, Jonathan. (1993), *La política del régimen de coaliciones, la experiencia del Frente Nacional en Colombia*, Bogotá, Tercer

- Mundo Editores, Universidad de Los Andes, CEI.
- Pasquino, Gianfranco. (1998), *La oposición*, Madrid, Alianza.
- Partido Comunista Colombiano (1966) “Declaración política X Congreso del PCC”.
- _____ (1971) “Resolución política, XI Congreso del Partido Comunista Colombiano”.
- _____ (1980) “Resolución Política, XII Congreso PCCC”.
- Pérez, José Gregorio. (2007), *Raúl Reyes, el canciller de la montaña*, Bogotá, Norma.
- Proletarización. (1975), *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?*, Medellín, Editorial 8 de junio.
- Registraduría Nacional del Estado Civil. Estadísticas electorales.
- Rodríguez, César. (2004), *La nueva izquierda colombiana. Orígenes, características y perspectivas*, en: *La nueva izquierda. Sus orígenes y trayectoria futura*, Bogotá, Editorial Norma.
- Sáenz, José Darío (2005) “Elite política y partidos políticos en Cali, 1958-1998”, en *Sociedad y economía*, No. 8, Universidad del Valle.
- Webber, Irving y Ocampo, Alfredo. (comp) (1975), *Valores, Desarrollo e Historia, Popayán, Medellín, Cali y el Valle del Cauca*, Bogotá, Universidad del Valle y Tercer Mundo Editores.
- Unión Patriótica (1985) *Estatutos Unión Patriótica*, Artículo No. 1.
- Urrea, Fernando y Murillo, Fernando. (1999), *Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*, Mimeo.
- Villaraga, Álvaro y Plazas, Nelson. (1994), *Para reconstruir los sueños*, Bogotá, Progresar.
- Zuluaga, Jaime (1999) “De guerrillas a movimientos políticos, análisis de la experiencia colombiana: el caso del M-19”, en: Ricardo Peñaranda y Javier Guerrero (comps) (1999), *De las armas a la política*, Bogotá, Tercer Mundo editores, IEPRI Universidad Nacional.

Fuentes hemerográficas

Cambio (2008, 2 de noviembre)

El Tiempo (2003, 15 de julio)

El Tiempo (2003, 19 de julio)

El Tiempo (2004, 8 de julio)

El Tiempo (2005, 16 de febrero)

Tribuna Roja No 7 (1972, 12 de abril)

Tribuna Roja No 10 (1973, octubre)

Tribuna Roja No 34 (1976, diciembre)

Tribuna Roja No 51 (1986, febrero)

Tribuna Roja No 81 (2000, 19 de agosto)

Semana No. 2131 (2005).

Semana (2008, 1 de marzo)

Documentos Políticos No 24 (1962, enero-febrero)

Documentos Políticos No 73 (1968, febrero-marzo)

Alternativa No. 5. (1974, abril)

El Espectador (1980, 13 de julio), Bogotá.

El Tiempo (2005, 16 de febrero)

Nueva Frontera No. 438 (1983)